

GUADALGENIL

REVISTA GRAFICA QUNCENAL-3 PTAS.

PALMA DEL RIO
9 JUNIO 1962
II EPOCA - AÑO III - N.º 128
DIRECCION Y ADMINISTRACION:
Ctra. de Madrid, 106-T. *23931-2071
CORDOBA

TALLERES:
TIPOGRAFIA CATOLICA
Teléf. 25097 - Córdoba
DEPOSITO LEGAL: CO. 40-1959

Senda...

*Mi pluma es una fuente
tersa de ideas y ávida de luces,
un caudal de cristales enhebrados
con un acento hondo de poeta.*

*Mi esperanza,
una ancha avenida de luceros
donde los ojos sin dolor sonrían
y los miembros se embriaguen de dulzura.*

*Mi destino,
un alegre soñar de atardeceres,
con la risa bailando en la mirada
y una ilusión abierta por el viento.*

*Mi verdad,
un sueño de azahar y de violetas,
un río transparente, sin riberas,
un jardín de perfumes esmeraldas,
la luz de una sonrisa en mi mañana,
el aroma profundo de esta tierra
y un cauce de ternuras por mis venas
que dibuja el perfil de mi deseo
y deshoja la flor de mi esperanza
sedienta de horizontes sin frontera
y de azules senderos soleados.*

Antonio García Chaves

ANTE EL MUNDIAL DE CHILE

Se ha escrito, se está escribiendo tanto sobre este campeonato mundial de fútbol que, para España al menos, ha terminado ya, que resulta empalagoso tocar el tema.

No obstante, aún desde nuestro lejano y modesto rincón provinciano, por imperiosa obligación de la actualidad, algo hay que decir de él.

La selección española marchó hacia Chile dejando la enemiga de muchos, ora por una disconformidad con los seleccionados —ese lastre lo llevará siempre la selección hispana, pues todo crítico o aficionado que se precie de ello tiene que llevar al once idóneo su jugador, y formar su equipo—, ora por la designación de H.H. como entrenador.

En otros —en que ingenuamente nos metemos nosotros— había cierta esperanza porque creíamos que precisamente esa cruda sinceridad, esa ironía de D. Pablo Hernández Coronado que le permitía burlarse de sí mismo el primero, ese sentido del humor, le permitiría hacer las cosas con sentido más realista, sin esa «posse» dogmática de que está cargado el fútbol nacional. La designación de H. H. precisamente por ser pararrayos de posibles tormentas, podía alejar a los seleccionados de atmósferas enraizadas, de climas o presiones de intereses creados, de minorías interesadas pero potentes.

Sin embargo se vio pronto un error inicial, por otra parte contumaz en todas las esferas de la actividad nacional: el escoger los nombres, los de siempre, los que fueron, cerrando el paso a la juventud, a los que les interesa hacer historia, porque precisamente ellos no la tienen.

Nombres que valen millones en el desconcierto del concierto futbolístico internacional perdieron el primer partido que se sabía decisivo.

Hubo errores, los de siempre, y si bien Hernández Coronado tuvo la valentía de reconocerlo y jugárselo todo a una carta frente al Brasil, sólo sirvió para mantener durante cincuenta minutos la ilusión de un triunfo y para demostrar, una vez más, ¡y van...! que precisamente en una renovación de valores, en un derribar de mitos, que hasta la misma gloria que soportan sobre sus espaldas les pesa, está el auténtico camino de la victoria, y aunque se pierda por lo menos salvando la dignidad de haber luchado.

El día de la Ascensión

No fue de acuerdo hablando atmosféricamente lo de... tres jueves hay en el año que relucen más que el sol...; fue un día nublado, frío y triste que no tuvo más alegría que la infinidad de niños y niñas que luciendo albas galas marchaban de acá para allá, para visitar familiares y amigos en un día de júbilo y de gloria, para ellos y para los suyos.

Suele ser para todos un día inoivable, tal vez en esa edad, por el hecho de vestir trajes de mujeres o de hombres, por un libro, por unas charrateras o por una diadema ceñida a la frente.

Quizá esta predilección sea permitida a los niños, como premio a su inocencia, porque no cabe duda de que en ese día, precisamente ellos, admiran más que el momento litúrgico, las prendas que rodean a los niños con quienes comparten el Divino Manjar.

No quiero decir esto en menosprecio de su buena preparación para asistir al sagrado banquete, pero aunque hace muchos años hemos sido niños sabemos noblemente lo que en aquellos instantes, tras la santa ceremonia, llamaba más nuestra atención. Las estampas más bonitas que las del compañero, nuestro libro de piel, los guantes de cabretilla, nuestro traje marinerero o nuestro cuello almidonado con empaque de gran personaje. Si es de ellas, las mismas conjeturas; el traje plisado, la limosnera, la diadema, los zapatos, el velo... la natural coquetería de chicos o mayores olvidados tras la ceremonia de lo que en verdad representa, para fijarnos en esos nimios detalles que caracterizan nuestra disimulada vanidad.

Pasadas las primeras horas, los niños y las niñas, de normas habituales, ansían desprenderse de todos sus atuendos, cansados de unas prendas que no le son cómodas, para entregarse a sus juegos o para contabilizar aquellas pesetas o regalos que sus familiares y amigos ofrecieron como prueba de regocijo, por haber recibido por vez primera en sus cuerpos al mismo Dios bajo la especie de Pan.

Han de pasar días, meses y tal vez años, para comprender la magnificencia de este momento, desvirtuando en su grandeza por la pompa y la vanidad de todos. Pero a pesar de todo ello se impone este boato, porque el recuerdo quedara imperecedero en el ánimo de los niños, aunque sólo sea por el estreno de esas galas de mujer o de hombres que distraen la atención de su principal objetivo.

Como las costumbres se hace leyes, no podremos nosotros exponiendo nuestra modesta aunque sincera opinión, trocar estas normas que nosotros mismos hacemos necesarias, sin tener en cuenta que mediatizamos la grandeza del momento y por qué no decirlo, establecemos una desenfrenada competencia porque nuestros hijos llamen más la atención que otros, sin tener en cuenta que a veces dañamos los sentimientos de los más humildes, que sin esas prendas características, tal vez con un simple traje de diario limpio o con un velo corto, habrán de recibir por vez primera el Pan de los Angeles.

Rafael Carrasco Torres

ELECTRO HARINERA DE PALMA DEL RIO, S. A.

FABRICA DE HARINAS

Sistema "Bulher"

ROSARIO DE CONSEJOS

En honor y con motivo de las Bodas de Plata con la Parroquia del Rudo. Sr. Arcipreste D. Carlos Sánchez.

Para ser buen sembrador de los campos de Jesús, han de ser tus ojos luz y ha de ser tu vida amor.

Que en tanto será mayor la cosecha de la mies, cuanto más tu luz le des cuanto más des tu calor.

Para buen segador ser de los sembrados de Dios haz de manejar la hoz sin jamás desfallecer.

Que en esta empresa divina, ¡la más difícil empresa! no se da el premio al que empieza... ¡se da el premio al que terminal.

Para ser buen guardador del redil encomendado ha de ser firme el cayado y has de estar ojo avisor.

Primero has de ser guardián de tí mismo, porque quien a sí no se guarda bien mal guarda lo que le dan.

Para ser buen medianero entre los hombres y Dios te has de entregar a los dos sin medida y por entero.

Que así, juntando estos dos cuidados, como en un nombre, a Dios lo llevas al hombre y al hombre lo traes a Dios.

Para ser buen tesorero de ese divino tesoro, cerrarás con llave de oro que guardarás con esmero.

El tesoro es tu unción y la llave tu ideal. Si éste alienta siempre igual vivirá aquel su misión.

Para ser buen cuidador y curar llagas y heridas habrás de hacer de tu vida igual que el agua y la flor.

¡La flor medicina da su virtud, tan dulcemente...! Y el agua, tan fácilmente se amolda al vaso en que está...!

Pero mira: que sea así este amoldarte, de modo, que haciéndote todo a todo no salgas nunca de tí.

Y al fin, para terminar, sea el último consejo... ¡que cuando llegues a viejo estés como al empezar!

F. Mohedano

Párroco de Valsequillo

Con la verdad por delante...

Los menores en los espectáculos

Ideológicamente estamos bien lejos de esos criterios ñoños y falsos que consideran pecaminoso cualquier espectáculo que se aparte de la estricta línea de la beatería. Preferimos siempre el contenido a la forma, aunque con ciertas limitaciones, en contraposición a los trasnochados puritanos que solamente juzgan la envoltura ya que sus mentes estrechas son incapaces de llegar al fondo. Diseñar el grado de maldad de un espectáculo es materia demasiado delicada y extensa para un artículo periodístico y su estudio nos alejaría excesivamente del tema que pretendemos exponer. Para sentar las bases de nuestro trabajo nos limitaremos a señalar que el espectáculo cinematográfico o escénico está montado para esparcimiento del espíritu utilizando recursos que caigan dentro del campo de acción de la inteligencia de los espectadores a que están destinados. Siempre que tales recursos imaginativos estén, por defecto o exceso, fuera del campo dominado por el entendimiento, el espectáculo pierde todo interés o placer. Una película para niños nunca podrá agradar a los adultos, puesto que está realizada bajo el punto de vista infantil. Igual pasa a los menores con los espectáculos no destinados a ellos, pero en el primer caso la inteligencia cultivada del adulto rechaza humorísticamente el mundo fantástico de los pequeños y en el segundo caso la mente en formación del muchacho, haciendo un tremendo esfuerzo de comprensión, saca consecuencias erróneas que le dejan profundas huellas para toda su vida.

No hablamos en el puro terreno teórico. Todos estamos cansados de pre-

senciar el caso del chaval que se tira de una ventana para imitar el salto espectacular, y trucado naturalmente, de los ases pelicularos. Un «bollo» o algunos hematomas, con sus correspondiente susto, premian la hazaña. El hecho nos demuestra mucho más que la parte material tan a la vista: el chaval desafía las leyes físicas, bien conocidas por él, con tal de igualar a su falso ídolo. El niño se ha creado un patrón al cual intenta ajustar todos sus actos sin que pueda por falta lógica de preparación, determinar cuáles son buenos o malos. Crímenes, divorcios, adulterios, atracos etc... etc. se convierten en gloriosas acciones dignas de los héroes que diariamente están viendo ensalzados y triunfantes en unos cuantos metros de celuloide. Ante la expresividad gráfica de unas imágenes atrayentes irán a estrellarse estériles todos los consejos que, por comparación primaria, resultan fríos y desprovistos completamente de sentido.

Idéntico peligro encierra el teatro pero nos hemos detenido ante el cine ya que este medio afecta más directamente, por varias circunstancias, a los jóvenes palmeños. En todos los países civilizados, la liberal Francia incluida, se ejerce una vigilancia estrechísima para impedir que los jóvenes asistan a películas o espectáculos destinados a mayores. Nuestra Patria tiene una completísima legislación al respecto inspirada por el recto sentido católico de su Gobierno y, por si fuera poco, la Iglesia tiene montado un magnífico servicio de información moral y religiosa sobre las cintas que se proyectan. Una simple mirada a la cartelera de

cualquier de nuestras Parroquias nos da el panorama completo de las películas que se pasan en los locales de la ciudad. Todo está previsto perfectamente pero en los cines de Palma del Río los menores de diez y seis años asisten a todas las películas que le viene en gana siempre que tengan el dinero para costear la entrada. Así diariamente, ante la pasividad de unos y el silencio de otros, nuestros hijos van intoxicándose de conceptos que le demuestran una existencia regida sólo y exclusivamente por la brutal ley del más fuerte.

Estas líneas van a molestar grandemente. Está lejo de nuestro ánimo el herir susceptibilidades pero hemos querido, tras muchos ruegos que hemos recibido, empezar la colaboración en la revista local tra-

tando problemas que acucian a Palma del Río, tocando cuestiones que por humana comodidad nadie se atreve a rozar, dificultades que cada día van haciendo mayores y que de ninguna forma se podrán solucionar con la técnica del avestruz.

Finalmente un ruego. Piensa padre, como yo, que si nos resistimos a cargar los músculos tierrecitos de nuestros hijos por temor a relajarlos ¿por qué consentir, cuando no alentar, que sus mentes se atiborren de normas que al no poder digerir perfectamente van a causarles mucho más daño? Piénsalo cuando un domingo te digan que tienes que marcharte a casa o a compartir con ellos una cinta apta. Francamente merece la pena porque tu, como yo, sabes muy bien que «el arbolito desde chiquito».

M. C.



NOTA DE LA ALCALDIA

Esta Alcaldía, saliendo al paso de comentarios aparecidos en la prensa local, quiere hacer constar, para conocimiento del vecindario que en el presente año no ha sufrido elevación alguna la tarifa que se viene cobrando a las atracciones de feria por ocupación del terreno, siendo dicha tarifa la misma que la de los últimos cuatro años. Por tanto si los circos no han concurrido a nuestra pasada feria de Mayo, solo puede deberse a falta de interés por parte de ellos o cualquier otra causa ajena por completo a la voluntad de esta Alcaldía.

Palma del Río 4 de junio de 1962.

El Alcalde
Miguel Delgado Ruiz

Apaga y vámonos, Manolo

Era lunes. Era cuarto día de Feria. Era ese día tranquilo y apacible en que es fama que los cordobeses, ido el forasterio, suben, por la noche, un ratillo al Real de la Feria.

Pero no. Era lunes y era cuarto día de Feria, pero... ¡toreaba el Cordobés! y a las cinco de la tarde, —¡qué cinco de la tarde más diferente a la que cantó el poeta al torero y amigo muerto!— por los alrededores del coso de «Los Tejares» el rebullir de la gente, el runruneo de conversaciones, llenaba todo, todo. La plaza, por dentro y por fuera.

Era día grande de Feria. Toreaba el Cordobés, «na más».

¿Que qué pasó en la «corria»?

«Na».

Después de lo que hizo el chaval de Palma del Río, hay que decir: «Apaga y vámonos, Manolo».

Manolo —el nombre tiene quinaesencias taurinas—, Manuel Benítez acaba con el toreo y con los cronistas de toros.

Porque, cuando acaba él, ¿quién lo iguala? —No hable Vd. de superar, amigo—. No, me diga nada. No quiero discutir. Vd. puede que todavía me ponga reparos, que me se agarre a un clavo ardiendo, pero, «compare» lo que le hizo ese chaval, a sus dos toros, al más chico, y al más grande, ¿estamos? —que Vd. miraría» pa la pizarrita y se percataría que al morlaco todavía le sobaban kilos «pa» pasar por toro reglamentario. ¿O no es así? ¡Ah!

¿Que Vd. no se pudo meter dentro de la plaza porque ni a cincuenta duros encontró entradas? Lo siento, compañero...

¿Está Vd. esperando que yo se lo cuente? Pues «aviao» va. Se lo

he dicho al principio: que Manolo acaba con los cronistas de toros.

Sí señor, hay gente con muy buena pluma, muchísimo mejor que la mía, que lo intentará, pero... si alguien es capaz de llevar al papel, en letrita impresa, lo que el paisano hizo a sus dos toros, me descubro, me arrojo si Vd. quiere ¡Que eso no se puede describir!

Fijese Vd.: a su primer novillo, la gente le pitó porque era chico. Yo no le voy a decir ni que sí ni que no. Pero que Manolo se enfadó; se enfadó con el toro, o con la báscula, yo no lo sé, pero se fue para el novillo y se lo lió a la cintura y puso la plaza boca abajo.

Un momento, el Cordobés, tiene como «slogan», como ahora se dice, el tremendismo, pero allí no había tremendismo, allí había sí, meterse entre los pitones, estar encima del toro, en terrenos inverosímiles, pero ¡cuidadito! sabiendo lo que se hacía, mandando y templando, llevando al toro «embebió» en la muleta. Allí «to er» mundo estaba de pie, y «callao», pero de tragedia, «na». En el centro del ruedo, con la zurda, con la mano sabia torera, con la de los grandes, con la de los pocos, estaba un TORERO. «Na más».

Eso es un detalle.

Su segundo pesaba el «angelito» 439 Kg. ¡que no está mall, digo yo... Bueno, pues el bichito aquel estaba más distraído que un limpiabotas en un salón de peluquería de señoras. Ese toro que hemos visto a tantas figuras, darle dos pasadas, mirar al «tendio», encogiéndose de hombros y mandarlo «pa» dentro aliviándose al entrar.

Pues Manolo, al distraídillo, se le puso así,

Por creerlo de interés, traemos la crónica que «Cantaclaro» titular de la sección taurina de «Fuera de Juego», hizo en la segunda novillada de la Feria de Córdoba.

enfrente, encima, y un pase, y otro pase, de «to» estilo, de «toas jechuras». Claro que el torete, antes de pasar, antes miraba al «tendio», a un «lao» y a otro, y miraba a Manolo, a «tos» sitios, casi menos a la muleta. Y Manolo, con los pitones sonándole los alamares de la chaquetilla esperando, sonriente, a que el torete quisiera pasar. Le daba así, golpecitos en el cuerno, suavemente, y el torete pasaba, una vez y otra.

En la plaza, una de dos: o no se oía una mosca o rugía. Una vez, ¡pero cómo se va a describir eso!, el torero empezó a rascarle el hocico y el novillo lamía la mano de Manolo, claudicando su fiereza...

¡Que no le digo más! ¿Vd. ha visto echarle valor a los toros? Pues más que nadie. ¿Vd. ha visto mandar y templar? Pues como el primero. ¿Vd. vió, la otra tarde, esa tarde de lunes, de cuarto día de Feria, torear al Cordobés? ¿No?, pues entonces «compare» hagase cuenta de que no ha visto torear...

Oficina Agrícola, s. A.

TRACTORES HANOMAG-BARREIROS

Maquinaria
Remolques
Fertilizantes
Insecticidas
Maíces híbridos AGROFI
Tratamientos fitosanitarios

Representante en Palma del Río:

ANTONIO BASO ROMERO

Alto de los Mártires, 1

Manuel

Martín Carmona

MAQUINARIA AGRICOLA
REPUESTOS PARA EL
AUTOMOVIL

Castelar, 1 - Teléf. 30

PALMA DEL RIO



Con sólo buena voluntad, no llegamos a ninguna parte

Tras los encuentros de la feria, de los que nos quedó buen recuerdo, hemos presenciado tres choques, que no han complacido a los aficionados, e incluso han dado lugar a comentarios desfavorables para los directivos y, cómo no, para el entrenador.

Pero si analizamos un poco estos encuentros veremos que con sólo buena voluntad no se llega a ninguna parte; qué importa el interés de Juan Jesús si su incansable labor no se ve apoyada por otros compañeros. Como individualidades Currito o Antonio Carmona, cuando le viene en ganar jugar, lo hacen bien, pero por parte alguna existe el conjunto. Sacarizo que tanto hizo hasta ahora, se limita a jugar en plan de conservar su puesta a punto; pero sin hacer nada en favor o en contra del partido y sí sólo contagiando su abulia a los demás. Fuillerat desde que estrenó sus botas, aún no ha dado una patada a derechas. González que tan bien lo hizo en los partidos de la feria, va más por el jugador, que por la pelota. Fernando en tan buen momento por causas que no son del caso, no juega la mitad de las veces. Carlos aún lento saca fuerzas de flaqueza aunque a veces recurriendo a malas maneras. La defensa es nuestra línea más regular, pese a los fallos de Bejarano y Pichi siendo el verdadero defensa ágil y rápido, seguro y contundente Astiles, que cada domingo se supera así mismo. Miguelín junto a cosas excelentes hace cosas verdaderamente repudiables;

falto de reflejos, nunca se muestra propicio a salir de debajo de los palos, y generalmente cuando lo hace es tarde. Es lástima porque detiene balones verdaderamente inverosímiles, por los que recoge grandes aplausos. He querido dejar para el final la labor de esos dos muchachos Gómez y Nieto, a los que el público lejos de animarlos, tratan de desconcertar en su a veces repetidos fallos. Si con nuestros gritos restamos moral a los chavales, nunca llegarán a ser nada. Ahora bien, si tenemos ilusiones de jugar en Regional, estamos en el momento de pensar en una solución o mejor dicho en un cuadro de jugadores, ya que los que tenemos, puede ser que tengan mucha voluntad, muchísima si queremos, pero para entrar en una competición, con esto no llegamos a ninguna parte. Los jugadores del conjunto palmeño, hablaron de tu a tu a los de Priego, de jugadores de mejor categoría como Luque, Iglesias, Antofito, Trujillo, Arenas, etc. etc. y si se perdió el encuentro fue por aceptar un indirecto lanzado directo a la red por el que Miguelín no hizo nada. Otro fallo fue, el no pitar la mano descarada, que e Cruces, con buen criterio, no sancionó aplicando la ley de la ventaja, fallo repetimos de Miguelín, que hizo la estatua.

Contra el equipo de la Laboral de Sevilla, el partido fue distraído al igual que contra la Rente, pero para pensar en jugar en la Regional, hace falta algo más que buena voluntad.

Comentarios taurinos de actualidad local Por PICAOR

Los continuos y reiterados triunfos del Cordobés, habían hecho caer los comentarios sobre la fiesta en una somnolencia. Y en un mutismo, ante el continuo y diario corte de trofeos, como si ello fuera la cosa más natural del mundo. Si a ello unimos que Palmeño lleva unos días sin actuar y por tanto no existe la competencia, estará justificado el silencio a este respecto.

En el Coso de los Tejares, nuestros paisanos Manolo Palmeño y Manolo el Cordobés, dieron toda una lección de buen toreo; uno y otro dieron a conocer a la enorme concurrencia que llenaba la plaza, la magia de sus capotes y el arte y valor de sus faenas, coronadas con sendas estocadas que enloquecieron al respetable. Manolo Palmeño, y el Cordobés cortaban dos orejas cada uno. Los dos paisanos salieron de la plaza a hombros y algún crítico ha ratificado nuestro ya viejo concepto, de que Palma tiene dos toreros. Aunque tarde al fin, lo han visto, ¡Tenemos dos toreros! que no se les olvide a los intranquientes.

Manolo el Cordobés lleva toreadas hasta el momento nada menos que CUARENTA novilladas; desde nuestra última reseña toreó en Córdoba donde obtuvo dos orejas, otras dos en Sanlúcar de Barrameda, cuatro en Málaga, cuatro y un rabo en Córdoba, dos en Cáceres y otras dos en Cádiz; dos orejas y un rabo en Antequera, mientras en Villena era suspendida por la lluvia. En Murcia, colmó las aspiraciones de quienes cansados por la monotonía de dos orejas, esperaban en plan de broma, porque [en verdad] no nos hizo ninguna gracia, que le echaran un toro al corral. En Murcia repetimos escuchó los tres avisos y vió ir vivito y coleando su novillo a los corrales. Pese a todo, no es mal

balance; ocho novilladas, matando quince novillos y cortando veinte orejas y dos rabos contra un novillo, que era devuelto a los corrales, no sabemos por que causas; solo sabemos que el Cordobés no lo pudo matar. Sin duda allí como en otra plaza que se puso pesado a la hora de descabeallar, oiría la frase para nosotros famosa: ¿Que estás aprendiendo a morir? ¡aprende a matar! él, según nos han dicho miró al tendido y se sonrió, y es que el Cordobés es así. En cambio en Madrid, y conste que esto no es nuestro, como tampoco lo es lo que antecede, viendo las faenas de Curro Romero, que dicho sea de paso, no hizo nada ni en Sevilla ni en Madrid, un espectador exclamó: ¿Donde está el Cordobés? Y es que hasta en Madrid donde creó mal ambiente en una tarde semejante sin duda a la de Murcia, sienten nostalgia por verlo. Pero que no se desesperen, que lo verán y lo verán triunfar como en tantas otras plazas y los enloquecerá como enloqueció a todos los aficionados de uno y otro confín, haciendo a los críticos, llámense como se llamen, con nombres simples o compuestos, decir que donde dijeron digo, dicen hoy Diego.

El Cordobés es genial por que Dios lo creó así; igual quisiéramos decir de Palmeño porque los dos son paisanos, pero los dones lo's reparte Dios y hay que aceptarlos como El los envía.

Genial como torero y genial como artista de cine; así lo hemos oído hoy mismo por boca de Marquerie, haciendo la crítica de su película Aprendiendo a morir.

A nosotros como palmeños nos enorgullece, aparte de nuestra mayor o menor simpatía, que como cada cual podemos tener y proclamar. No obstante, no olvidemos que Palma del Río, tiene dos Toreros.

Divagaciones del cante grande

Haciendo un pequeño recorrido en ciertos centros donde se acostumbra hablar de cante flamenco, dominado por mi afición, y con la esperanza de aprender algo, me he encontrado con algunos, que le han llamado al cante flamenco, cante chabacano, y de gente baja. Pues bien: El cante serio en su demarcación existen varios estilos que no se les puede llamar a todos iguales, digo esto, porque sólo hablo de cante grande y serio.

Estas personas que dicen no le gusta el flamenco (no sujetándose a estilos ninguno) he visto en ciertas reuniones algunas de estas, que una vez que se han sentido alegres, por cualquier motivo inducido por algunas copas, bien por haber experimentado una alegría, o bien por sentirse optimista en ese momento, le he notado que sin saber ha querido cantar flamenco, cosa bastante extraña en los profanos, pero muy al alcance de los aficionados capacitados, por sus claras razones, de que han sentido una alegría muy grande, y no la pueden manifestar con más pasión que cantando flamenco, y es sólo porque la expresión de un sentir pronunciado, hay que hacerlo cantando flamenco y con el serio, que es el que lleva la pena en sus notas.

Habréis observado los aficionados, que los grandes artistas de Opera han demostrado con sus notas y sus voces, un arte unido a sus cualidades, que en más de una ocasión, he sido uno de los que han aplaudido con entusiasmo sus cántos, con su intachable medida y música, y a pesar de esto no me ha arrancado ese olé que sale sin reparo del fon-

Por

FRANCISCO VELASCO

do del alma espontáneamente y con mucho sentimiento. Cuando un cantaor flamenco conocedor de los estilos que se proponga efectuar, acompañado por uno de esos tocaores de guitarra que hacen llorar los bordones de la guitarra, y que le dan a esas notas unos picados tan sentimentales, que alarman al propio sentir de una pena, y el cantaor da su primer tercio de Malagueña por ejemplo reconoceréis, que se hace esto tan agradable lo mismo al oído que al paladar, ese sonido por dos artes, y desarrollados con el mismo fin, despierta el deseo de ofrecerle un olé como premio a ese corte tan esencial que tiene en sus tercios algunos cantes. También quiero decirle a los aficionados de escala, que las repeticiones de estos cantes y en todos los órdenes, degeneran en apatía, y lo mismo que pierde el cante que se esté diciendo.

El cante hondo ya lo he dicho en varias ocasiones, es un cante cortao y sentido, y eso no se puede cantar como no sea en su tono y en sus estilos en el espacio de tiempo que le tienen sus puntos de medida, por ejemplo no se pueden modalizar, ni pueden estar sujetas a caprichos de ningún cantaor por documentado que se encuentre; y otra de las cosas que creo fundamentales, es que tienen el mismo estilo en Málaga que en Jerez; y como éste varios estilos de cante grande, que aunque los varien de sitio, no se pueden variar de personalidad, ni pueden estar sujetas a demarcaciones, dialectos ni regiones; y además una vez que se haya dicho las palabras en sus respectivos vocablos, sea cuarteto o quinteto, en sus tercios repetidos, se debe dar por terminado toda clase de cante, y no repetir, repetir y repetir, hasta el extremo, que en vez de estar esperando que termine el cantaor su cometido para aplaudirlo, se está esperando que termine para marcharse y dejarlo solo no vaya a repetir otra vez; y esto amigos aficionados, en vez agradar, molesta.

(continuará)

CORTOMETRAJE PUBLICITARIO

Fotografados **CASARES**

LINEA - DIRECTO - COLOR

Plaza de Colón, 32 dp. - CÓRDOBA - Teléfono núm. 5863

Rafael Caamaño Doblas

= Electricidad del Automóvil =

Rebobinados de motores
Dinamos y motores de arranque
Banco de pruebas

ECIJA, 32

PALMA DEL RIO

Triviño

Electricidad

INSTALACIONES EN ALTA Y BAJA TENSION

Isaac Peral, 7

CORDOBA

Teléfono 27836

Reportajes gráficos

Studio Fotográfico
CORDOBA

G. Mola, 1

PALMA

TELEVISION

**INTER
PYA
ZENIT**

RAFAEL GONZALEZ

Exposición: Calvo Sotelo, 6

Palma del Río